

La Poesía, una Nueva Realidad

Deber

Siendo muy joven, Waldo Rojas comprendió que no viviría de la poesía. Calificado por algunos como "hermético" desde la época de su primer libro, "Príncipe de Naipes" (1966), está consciente de que su poesía es de pocos, pero buenos lectores.

Perteneciente a la generación del 60 —junto a nombres como Floridor Pérez, Jaime Querada y Oscar Hahn—, vive en Francia desde 1974, donde se desempeña como profesor en La Sorbona de historiografía y metodología de la historia.

Con la distancia que otorgan cinco años de ausencia, se sorprende con el Chile de hoy, "complicado y demasiado ufano de sí mismo... un país que ha destruido su sistema cultural y donde se gana tres veces menos que en Francia, pero que cuesta diez veces más educarse".

Sin duda, esta es la mirada crítica de un miembro de los "Chanchos", ese grupo de intelectuales amante de los placeres de la buena mesa, que conformó junto al cincasta Raúl Ruiz y el escritor Germán Marín.

Además de aprovechar de presentar personalmente su obra antológica "Poesía continua" (1996), confirmó próxima publicación de su último libro, "Deber de urbanidad". Libro que, atendiendo a la extrema autocrítica y perfección de su escritura, está compuesto sólo por 15 poemas, todos unidos por París. Un París "que no es el de los turistas ni el de un paseante cualquiera, sino el de una conciencia que ve este lugar como la encarnación de la idea misma de ciudad".

"Porque las ciudades no son solamente construcciones materiales, son formas de civilización, la ciudad es un modo de insertarse en el mundo, de relacionarse con los otros, con el poder, con el pasado, y de proyectar un futuro. París tiene por su historia y por lo que significa en Europa, una posición culturalmente hegemónica. Es un conjunto de ciudades, hecha de una aglomeración de aldeas y con formas de vida muy distintas. Y, como el resto, está desapareciendo en beneficio de algo nuevo".

De paso por Chile, luego de cinco años de ausencia, el poeta Waldo Rojas anuncia la publicación de "Deber de urbanidad".

—Los "Chanchos" se ajustaban a una estética del "realismo púdico", que entendía la realidad como un sistema de ocultamientos. ¿Cuál es esa concepción y de qué manera se puede aplicar a su trabajo poético?

—Es la idea de entender la realidad como representación. Es decir, el concepto de realidad objetiva absoluta es perfectamente discutible. Esta es una idea extraordinariamente sugerente en literatura o en arte en general. La noción de que la realidad es una invención permanente nace del trabajo de interpretación, es decir, del trabajo de elevación a potencia de algunos datos mediatizados por la sensación o por lo que podríamos entender como percepción de primer grado.

—Eso en poesía es muy claro, justamente el poema nace de un modo infrecuente, oblicuo de nombrar la realidad. En poesía no se escribe como se habla, lo que se puede decir en prosa no hay para qué decirlo en poesía, no tiene sentido, con lo cual no se quiere decir que el poema sea una especie de adorno de una afirmación recta sobre lo real, no, la poesía es una construcción del lenguaje inexistente antes que el texto sea escrito, destinado a agregarse a la realidad como otra realidad. Es una realidad nueva, hecha de lenguaje y que, en el mejor de los casos, perdura.

—¿La postula que en poesía las palabras deben ser despojadas de su uso cotidiano.

—El sentido no preexiste a la palabra. Si fuera así todos los lenguajes se corresponderían, habría una relación entre caballo en castellano y *horse* en inglés, y vemos que no hay ninguna, ni fonética ni prosódicamente. Cada palabra es ya una mitología sobre lo real, pero el uso cotidiano quiere que la función eficaz del lenguaje asigne a las palabras una significación durable y fija.

—La misión de la poesía es enseñarte a decir a la lengua lo que ella todavía no sabe decir, aunque ese decir no sea perfectamente delimitable en el sentido de las ideas claras. Por lo demás, la poesía mantiene con las ideas una relación necesaria, pero al mismo tiempo ambigua. En la lectura de un texto uno puede no saber muy bien de qué está hablando ese poema, pero uno siente que ahí hay una verdad, que hay algo que toca, que hay una emoción que se crea, algo le sucede al lector. Y esto sólo pueden lograrlo la poesía y las artes en general.

—¿De qué manera logra abstraerse del uso convencional del lenguaje?

—La poesía nace de una presión que se ejerce sobre el lenguaje. Hay sistemas de evocación, una palabra no solamente dice algo, además expresa según el contexto. Pero, al mismo tiempo, una palabra es un sonido y los sonidos son evocadores, varias palabras juntas pueden crear un encadenamiento fonético sugerente.

—¿Cuál es el papel del lector?

—La gente se queja de que no entiende la poesía, pero muy pocos se dan el trabajo de entenderla. La mayoría cree que se puede entrar a la poesía como quien lee una receta de cocina. Muy a menudo se habla del hermetismo del poeta, a mí me gustaría que se hablara más del hermetismo del lector, que se cierra al texto".

Yenny Cáceres.

60 maceiro 2-VIII-1997 P.CIS

La poesía, una nueva realidad [artículo] Yenny Cáceres.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cáceres, Yenny

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía, una nueva realidad [artículo] Yenny Cáceres. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile